



EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

Admirable república la de las letras! Sin extrañeza ni asombro, vemos colocados en bello y grato desorden cuando leemos libros de literatura, nombres y apellidos los mas elevados de la gerarquía social, mezclados y confundidos con otros, bien humildes y plebeyos. Enfrente del augusto escritor de las *Partidas*, y de las *Cántigas* y *Querellas*, en las que imploraba el desolado Monarca la proteccion de la Reina de los Cielos, ó se lamentaba de sus desventuras, y de la rebelion de su primogénito D. Sancho; se nos presenta el Ciceron de España, hijo de una pobre lavandera de la ciudad de los Abencerrages, con la *Guia de pecadores* en la mano; libro el mas perfecto que han escrito nuestros ingenios, si hemos de creer al eminente critico y volteriano Abate Marchena. No lejos del sabio Prelado D. Rodrigo Gimenez de Rada, que al decirle Alfonso VIII, en las Navas de Tolosa: *Aquí morremos, Arzobispo*; contestó con la inspiracion de un Profeta, y el heroismo de un guerrero, *Señor, aquí vence-redes*, encontramos á Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, cuyo felicísimo ingenio sería mucho mas digno de alabanza, si no se hubiera acordado jamas de la cinica *Trota-Conventos*, ni de satirizar á la Corte Pontificia, con una virulencia, mas propia del pagano Bufon de Aquino, que de un censor cristiano. En compañía del Infante D. Juan Manuel, del Marqués de Santillana, D. Inigo de Mendoza, Fundador de la Casa del Infantado, y del Principe de Esquilache, D. Francisco de Borja, vemos á San Juan de la Cruz, cuyo padre fué un humilde tegedor de Ontiveros, y Juan de Mariana, hijo de padres desconocidos, y Vicente Espinel, *que vivió noventa años y nadie le dió favor*, segun la desgarradora frase de Lope en su *Laurel de Apolo*. Finalmente, el inclito Jovellanos, cuya nobleza se remontaba hasta la cuna misma de la Monarquía de Asturias, y Martinez de la Rosa, Presidente mas de una vez del Consejo de Ministros, no aparecen desairados, ni mucho menos, al par del Maestro Lista, que siendo adolescente, habia trabajado como menestral en un taller de sedas; ni del desdichado *mulato*, Gabriel de la Concepcion Valdés, mas conocido con el

seudónimo de *Placido*, que al salir de la carcel de la Habana para el suplicio en la madrugada del 29 de Junio de 1844 fué recitando con humildad y resignacion cristiana y voz entera y firme una sublime Plegaria, que habia momentos antes improvisado en la fatal Capilla. He aqui algunas de sus estrofas.

A DIOS.

Rey de los reyes, Dios de mis abuelos,
Vos solo sois mi defensor, Dios mio;
Todo lo puede quien al mar sombrío
Olas y peces dió, luz á los cielos,
Fuego al Sol, giro al aire, al Norte hielos,
Vida á las plantas, movimiento al rio.
Yo no os puedo engañar, Dios de clemencia,
Y pues vuestra eternal sabiduría
Ve al través de mi cuerpo el alma mia,
Cual del aire á la clara transparencia,
Estorbad, que humillada la inocencia,
Bata sus palmas la calumnia impia.
Mas si cuadra á tu suma omnipotencia
Que yo perezca cual malvado impio,
Y que los hombres mi cadaver frío
Ultrajen con maligna complacencia,
Suene tu voz, y acabe mi existencia:
Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mio!

Si hoy resucitara el aristocrático Poeta, á quien aludi anteriormente, agradecería muy de veras, y tendria un dulce y vivísimo placer, y se consideraria noble y gloriosamente honrado, al ver en estos humildes y sencillos artículos asociado su preclaro nombre al del gran Balmes, hijo de Jaime, artesano modesto de Vich, y de Teresa Urpia su cristiana consorte. El malogrado ingenio de que hablo, fué el jóven Duque de Feria, mi querido y llorado y aprovechadísimo discípulo. Aunque no tuvo tiempo suficiente para dedicarse al cultivo de las Musas y de las letras; escribió sin embargo los bastantes versos, para que su nombre no quede olvidado en el Parnaso español. Pertenecía á la 3.^a Orden de S. Francisco, lo mismo que los Sres. Duques de Medinaceli y de Abrantes, hermano aquel y cuñado este del respetable difunto. Malogrado jóven! Muy digno era de consideracion y respeto por su talento clarísimo y por el esplendor de su regia estirpe, pero aun lo era mas todavía por las cristianas virtudes que enaltecían su corazon. No será fuera de propósito ofrecer á la vista de mis lectores alguna composicion poética de mi inolvidable alumno. Conservo algunas, autografas todas. Voy á darles á conocer la mas breve, y acaso la mas bella y acabada de cuantas escribió el insigne Procer.

Cuando en 1588 clavó Jacobo Clemente el mor-

tífero puñal en el vientre de Enrique 3.^o de Valois, al sentirse el Monarca herido, exclamó con indignacion: *Este malvado me asesina::: que lo maten!* La guardia del Principe entró corriendo en la regia camara, y desenvainando los aceros, hizo pedazos al regicida, que con la tranquilidad de un fanático recibió de rodillas la instantanea y sangrienta muerte, á que aspiraba. Mas humanas y sublimes, y sobre todo, mas dignas de una Reina Católica de España, fueron las palabras de D.^a Isabel II, (Q. D. G.) cuando el desalmado y feroz Martin Merino atentó contra la preciosa vida de aquella augusta y piadosísima Señora. *Que por mi no maten á ese hombre: Yo le perdono.* Tales fueron las frases, que pronunciaron sus labios, al caer desvanecida y exánime en brazos de su augusto Esposo, herida por el cuchillo del infame sicario. A tan admirable rasgo de generosidad cristiana compuso el Duque de Feria el siguiente Soneto, que se publicó aquellos dias en varios periódicos. La copia, que tengo á la vista, es el original, escrito y firmado por el inspirado Poeta.

A S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II.

SONETO.

Levanta, ó Reina la cabeza erguida,
Y el entusiasmo y el ardiente anhelo
De tus hijos te sirvan de consuelo.
Hoy que tornas al campo de la vida.
Quiso alevé el puñal de un regicida
Cubrir la España de orfandad y duelo:
Mas el golpe mortal contrastó el Cielo,
Derramando su balsamo en tu herida.
Brotó la sangre, vaciló tu planta,
Y ageno el corazon de vil encono,
Te amparaste á la Virgen sacrosanta.
Ella su gracia derramó en tu trono,
Cuando al morir la voz en tu garganta,
Digiste al asesino: *Te perdono!*
(Febrero de 1852.)

El anterior poemita bastaría por si solo para librar del olvido el nombre de su Autor, como sucede con Baltasar de Escobar, el cual por haber unicamente escrito en el siglo XVI un Soneto en elogio de Fernando de Herrera; es muy conocido el nombre del panigerista del divino Cisne del Betis, y principalmente desde que el gran Quintana incluyó los catorce versos de Escobar, encomiándolos con entusiasmo, en el primer tomo de las *Poesias selectas* desde el tiempo de Juan de Mena hasta nuestros dias.

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

NOTICIAS.

De *El Pais* de Tortosa del día 20.

Ayer mañana llegó por primera vez la locomotora á la orilla opuesta del Ebro. Los 23 kilómetros que mide el trozo de las Ventales á esta se abrirán al servicio público el próximo martes 24, estableciéndose interinamente, y mientras se termina el puente una barca de paso para los viajeros y mercancías.

Se anuncia para el 18 de Agosto de 1868 un eclipse total de sol, que será de una duración cual no ha tenido ninguno hasta el presente; y en cuanto á su magnitud solo le serán comparables el de Thalés, ocurrido en 28 de mayo del año 585 antes de J. C., y el observado en Escocia el 17 de junio de 1433.

La duración máxima de la totalidad del eclipse tendrá lugar en el golfo de Siam y llegará á ser de 6 m. 50 s.; el sol solamente estará á dos grados y medio del cenit; el diámetro aparente de la luna será muy grande, por lo mucho que se aproxima á la tierra, y el movimiento de la sombra muy lento.

La Dirección general de Obras públicas, cumpliendo lo prescrito en el art. 23 del Real decreto de 17 de Octubre de 1863, ha dispuesto que las diputaciones provinciales remitan á la aprobación correspondiente el plan general de caminos vecinales á cuyo objeto se llama muy especialmente la atención de los señores gobernadores civiles.

Estos últimos días, dice el «Mensajero de Tolosa» llamaba la atención de los transeúntes una persona vestida de peregrino. Era una joven y bella española, llamada Saturnina Lopez y Alonso, que atacada del cólera en Madrid, hizo voto, si curaba, de ir á pie á Roma y á Jerusalem, cumpliendo, despues con un valor á toda prueba.

Partió el 18 de marzo, y llegó á Roma el 27 de Junio, donde vió las fiestas de la canonización, entrando en Jerusalem el 10 de Agosto, donde visitó los Santos Lugares, volviendo ahora á su patria llena de fe y entusiasmo.

Por orden del gobierno se van á comenzar en uno de estos días las obras para la colocación de un puente provisional sobre el Cinca en la Villa de Fraga.

También se han dictado por el ministerio de Fomento órdenes terminantes para que la casa de Girona proceda en el término de ocho días á la inauguración de los trabajos necesarios para la pronta realización del proyecto del puente aprobado para el servicio de aquella villa.

Dos ingenieros de esta provincia se hallan ya con algunos subalternos en Fraga, para cumplimentar las disposiciones de la superioridad.

Sobre la proyectada reforma en el ramo de instrucción primaria siguen asegurando algunos periódicos, que se dará en ella una intervención directa al clero.

En el sorteo del día 23 de Diciembre han correspondido á la Administración de loterías de Alcañiz los premios siguientes:

200 escudos al núm. 7.125 y 1.200 escudos al núm. 12.543.

El Angel del hogar. Hemos recibido el número 47 de esta interesante publicación; hé aquí el sumario lo que contiene.

El camino de la Dicha. (continuación) por Maria del Pilar Sinués de Marco.—*Caida del hombre, y nacimiento de Jesus,* por don Roman de la Orden.—*Noel, (Noche buena)* por ...—*Carlota,* (conclusion) por Mad. Bourdon.—*Ecos de Madrid,* por Florencia.—*Explicacion y aplicación del figurin,* por Pamela.

Con este número se reparte un figurin y el pliego trece del tomo XII de la *Galeria de mugeres célebres.*

EL USURERO EN EL BAJO ARAGON.

No es la falta de caminos, el desheredamiento de medios eficaces de transporte y el atraso agrícola é industrial que es consiguiente, la única rémora al progreso y bien estar de nuestro país. Hay también otra causa, consecuencia mas ó menos directa de todos nuestros atrasos, que se adhiere á las condiciones económicas de nuestro pueblo, como la carcoma al viejo tronco, la pústula maligna al enfermizo cuerpo. Tal es la usura:

Todos conocen, porque en la generalidad de nuestras aldeas existe, ese tipo que hoy tratamos de describir; todos conocen al usurero, hombre cuya ocupación es el espionaje de la miseria, cuya profesión es el lucro sin medida, cuya aspiración es la ruina de cuantos le rodean; especie de vampiro que no sabe vivir sino chupando sangre y chupando siempre.

Los labradores lo aborrecen y respetan, porque si no han caído ya en sus manos no están seguros del día de mañana; los propietarios acomodados lo miran con desprecio, porque han sido mas de una vez testigos de sus depredaciones, esas depredaciones contra sus convecinos que no siempre sin embargo han podido ó han querido atajar, y el pobre mendigo pasa de largo por su puerta, porque en su puerta solo ha contestado el silencio desdeñoso ó tal vez el insulto á su triste y planidera voz.

Cuando llega uno de esos días fatidicos en nuestro país; cuando la tormenta ruga en el horizonte amagando fiero pedrisco, cuando la voz melancólica de las rogativas anuncia que ha llegado á su colmo la sequia de los campos, ó cuando el tambor del pregonero conmina á los vecinos el pago inexorable del impuesto, entonces, en medio del luto y sobresalto general, el usurero cuenta sus monedas, calcula su próxima ganancia y espera á sus víctimas, como la serpiente enroscada en el matorral espera al fascinado pajarillo, ó el lobo en su caverna la res estraviada.

Pero no es solo en estos momentos solemnes cuando el usurero ejerce sus rapacidades, porque no solo en estos momentos azota la desgracia á la noble cuando infortunada clase que vive del trabajo asiduo de la tierra. Hay desgracias casi diarias que llevan á manos del usurero diarias víctimas que desollar; el mulo que se muere, la complicitad mas ó menos acreditada de un individuo de la familia en un delito, la enfermedad larga penosa del padre ó el hijo mayor, y cien y cien mas, son otras tantas ocasiones que el animal dañino de nuestras aldeas aprovecha con seguridad para hacer á mansalva su presa.

Quién no conoce en nuestro país muchos casos de la especie que acabamos de apuntar? Quién no conoce mas de un pobre labrador arruinado, porque sobrecogido de un contratiempo tal vez pasajero, tubo que echarse en manos de la usura, para dejar en ellas á cambio de un auxilio momentáneo y costoso, parte de su hacienda, de sus yuntas ó de su ajuar, acabando por entregar á su enemigo en una serie de créditos acumulados su fortuna toda, el pan todo de su triste familia?

Porque el usurero es una especie de perro de presa que una vez hincado el diente con dificultad suelta su víctima. Un pobre colono ó un propietario modesto recoge un año escasa cosecha; es preciso sembrar y es preciso comer; vender una parte de los muebles, ó de las tierras no es posible, pero estos bienes muebles ó estas tierras son una hipoteca excelente, y en tal caso, un préstamo á un interés escandaloso é inmoral es el único recurso del pobre labrador. Ya ha hecho presa en él el usurero; otro contratiempo mas y este labrador se ha echado sin saberlo un lazo al cuello que acabará por ahogarlo.

Otras veces la usura no reviste un carácter tan

fatal aunque siempre dañoso en alto grado. Un pobre labrador tiene la mies madura ya tendida por los campos, es forzoso segar; pero no cuenta con recursos para los gastos de recolección ni con otros efectos que vendidos á bajo precio le saquen de su apuro; no hay remedio en tal caso es forzoso acudir á un empréstito; hipoteca la cosecha, y el usurero pone su avara mano en parte de esa cosecha fruto de los afanes y sobresaltos de un año.

No creemos que nadie tache de exagerado todo esto que decimos; no creemos que nadie en el bajo Aragon nos acuse de abultar el mal que combatimos ó de luchar con quiméricos fantasmas; es demasiado público todo cuanto apuntado queda y mucho mas que podríamos decir, son demasiado escandalosos esos contratos leoninos que suscriben bajo la acción inexorable de la necesidad, la avaricia de un lado y del otro la miseria ó el ahogo momentáneo de nuestras clases agrícolas.

Si, la usura, la usura inmoral y desenfrenada, es otra de las calamidades de nuestro país, es otro de los siniestros que como el desheredamiento de caminos, como la sequia, la niebla y el pedrisco hay que combatir y extirpar por completo, y si extirpar no por imposible, á lo menos tratar de atajar sus males; tratar de atenuar algun tanto sus fatales consecuencias.

Pero cómo conseguir esto? preguntarán acaso, como preguntan siempre los hombres que aun dotados de buena intención, creen no obstante en la necesidad y fatalidad del mal; creen que todos los esfuerzos humanos son impotentes para conjurar ciertas calamidades de los individuos y de los pueblos.

Cierto que el mal que lamentamos no es exclusivo de nuestro país, y nada más lejos de nuestro pensamiento que darle esta especie de carta de naturaleza, pero no es menos cierto que en algunos países mas adelantados, esta calamidad de la usura tiene diques que la moderan, diques por otra parte que no son la ley que nosotros no invocamos, ni la intervención fiscal de la autoridad que nosotros invocamos mucho menos.

(Se continuará.)

P. FEED.

CAPELLANIAS.

(Continuación.)

En cuanto á las Capellanias que declaradas sean incongruas, ya sabemos que sus rentas pertenecen al acervo pío comun; hecha pues la conmutación con los títulos del 3 por 100, oyendo instructivamente el Diocesano á los patronos, (1) unirá dos ó mas de aquellas de la propia clase, hasta constituir la congrua anual de los doscientos escudos, llamando para su disfrute á los que por las respectivas fundaciones tuvieren derecho, y estableciendo para el patronato activo, los turnos correspondientes, y esta nueva Capellania se establecerá en la Iglesia que se crea mas á propósito para la comodidad y mejor servicio de los fieles. Además de las mejoras que por apostólica delegación pueden introducirse en las fundaciones de Capellanias unidas ó acumuladas, están facultados también los Diocesanos para consignar los estudios requisitos y obligaciones que hayan de concurrir en los que deban obtenerlas, decretándose todo mediante auto canónico, al cual se agregarán las fundaciones y demás documentos relativos á las Capellanias reunidas; y las inscripciones intrasferibles (2) se pondrán en cabeza de la nueva Capellania á que se apliquen, estando siempre á disposición del diocesano, quien determinará el punto modo y forma de su conservación, y man-

(1) Art. 39 de la Instrucción.

(2) Art. 41 de idem.

dará entregar oportunamente el cupon que corresponda á los Capellanes, para la debida cobranza. Dado caso que la Capellania estuviera vacante, el esceso que resultare, despues de pagar al ecónomo nombrado para levantar las cargas, y el importe de los gastos abonables, se aplicará para aumentar la congrua adquiriéndose nuevas inscripciones intrasferibles, y así mismo al fondo de reserva, aquella parte que estimen conveniente los Prelados.

Además del acervo pio que se forma con las rentas procedentes de Capellanias declaradas incongruas, existió otro de la misma clase en el cual deben ingresar (1) los títulos de la Consolidada que procedan de la redencion de cargas eclesiásticas del importe de las obligaciones atrasadas no cumplidas, y de las inscripciones que entregue el Gobierno 1.º en compensacion de los bienes de las Capellanias colativas de patronato particular ó de derecho comun eclesiásticos, de que se incautara el Estado, quedando unas y otras extinguidas; 2.º de los bienes de Capellanias patronadas que estando á la sazón vacantes, se hubiese tambien incautado el Estado bajo cualquiera título y concepto; y 3.º por los títulos de diversas clases de Deuda del mismo Estado, procedentes de cargas eclesiásticas, de obras pias y otras fundaciones establecidas en Corporaciones eclesiásticas, hoy no existentes, cuyo patronato pertenece actualmente á los Prelados en representación de dichas Corporaciones.

Con las inscripciones que proceden del acervo pio de que concluimos de ocuparnos, se fundarán el número de Capellanias que sea posible, sin que la congrua de cada una baje del tipo de los doscientos escudos, y servirán como de título de ordenacion; estas nuevas capellanias deben ser provistas exclusivamente por los Diocesanos, mereciendo predileccion para obtenerlas aquellas familias que hubieren tenido algun derecho sobre los bienes de que procedan los títulos de la Deuda con que se funden, y muy especialmente aquellos seminaristas adelantados en su carrera, con cualidades y costumbres mas sobresalientes, que carecieren de otro título de ordenacion para ascender al Sacerdocio.

Por otra parte, con el laudable fin de que estas Capellanias produzcan los resultados mas ventajosos posibles, (2) deben establecerse en las Iglesias ó parroquias cuya necesidad sea mas apremiante, erigiéndose bajo la canónica forma correspondiente, y si sér pudiera, en parroquia de mas de 500 almas á que no pertenezca Coadjutor, y que por circunstancias especiales necesite de otro eclesiástico además del Párroco, segun lo dispuesto en la base 19 de la Real cédula de ruego y encargo de 3 de Enero de 1854, ó bien en Santuario, Ermita ó parroquia situada convenientemente, para que el Capellan pueda auxiliar, caso necesario á los Párrocos limítrofes.

La forma material de instalar estas Capellanias no puede ser mas sencilla; el auto que se provea en el expediente, contendrá espresadas todas las circunstancias y requisitos que deban reunir los aspirantes, cuyo auto hará las veces de fundacion, (3) y se sacará del mismo una copia para archivarla ó insertarla en el correspondiente libro de la parroquia, debiéndose reservar en el archivo episcopal el expediente original de cada fundacion; por último, las inscripciones intrasferibles que se apliquen para formar la Capellania (4) se pondrán á nombre de la misma, observándose las mismas reglas de que nos ocupamos al hablar de las Capellanias de patronato familiar.

(Se concluirá.)

C. C.

(1) Art. 48 del Convenio.

(2) Art. 51 y 52 de la Instrucción.

(3) Art. 53 de idem.

(4) Art. 54 de idem.

SECCION DE VARIEDADES.

De nuestro apreciable colega *El Independiente* de Sevilla, tomamos el siguiente artículo.

EL CORAZON.

Segun la medicina el corazón no es mas que la regadera del cuerpo humano.

Una especie de bomba que comprimiéndose y dilatándose alternativamente, lanza raudales de sangre por las misteriosas vertientes de las venas.

Mecánicamente considerado es el muelle real de este reloj eternamente descompuesto que se llama hombre.

Un aparato admirable, construido por nada mas que un aparato.

La medicina y la mecánica, estas dos ciencias de la fuerza y de la vida, se sientan al pié de ese descubrimiento con la satisfecha tranquilidad del viajero que ha terminado su camino.

No tiene ni una palabra mas que añadir á sus investigaciones.

Hé ahí el corazón segun la ciencia.

Nosotros ignorantes ponemos la mano sobre él y lo sentimos golpear incesantemente, como si quisiera que no olvidáramos que vá siempre con nosotros.

En sus latidos hay algo de impaciencia, algo de esa precipitacion que en sus movimientos llevan las cosas que acaban pronto.

Parece que la rapidéz incesante con que se agita, es una voz sin palabras que nos está gritando siempre «esto vá á escape.»

Yo creo algunas veces que es un ser escondido dentro de mi ser, encargado de contar los instantes de mi vida.

Terrible cronómetro que no pierde ni un átomo de tiempo.

Sus latidos son como los golpes sordos de una piqueta inexorable que vá minando lentamente los cimientos de un edificio.

El día que el ruido cesa, el edificio se desploma.

Para los médicos solo arroja la sangre que nos dá la vida.

Observadlo bien y vereis que cuando se siente oprimido empuja hácia los ojos torrentes de lágrimas.

El corazón, se puede decir que es el cerebro de los sentimientos.

La cabeza nos dice: piensa: el corazón nos dice: siente.

La inteligencia discurre, el corazón adivina.

Lo que en la inteligencia es un cálculo, en el corazón es una esperanza.

La razón hubiera ya convertido en virtudes todos los vicios si hubiera podido seducir al corazón.

La inteligencia mas grande no vale tanto como un corazón hermoso.

La inteligencia propone, el corazón manda.

Para medir bien la diferencia que hay entre la filantropía y la caridad, debe tenerse presente, que la primera es una idea y la segunda un sentimiento.

La lógica del corazón dispone de argumentos irresistibles.

Nada hay mas fácil que tener veinticinco años.

A poco de nacer, los tiene cualquiera.

Un hombre de 25 años tropieza un día con una hermosa cabeza plantada gallardamente sobre un cuerpo gracioso.

Esta cabeza tiene una cara, esta cara tiene una boca fresca como una rosa que acaba de abrirse, y dos ojos que no debieran cerrarse nunca.

Este tropiezo es una mujer, y Madrid está lleno de estos tropiezos.

Dos corazones jóvenes se entienden al instante

porque el corazón es mucho mas perspicaz que la inteligencia.

Se ven: este es el exordio.

Se miran: esta es la esposicion.

Se hablan: esta es la conclusion.

La fuerza lógica de este discurso, produce á la vez en ambos un mismo convencimiento.

Los dos se separan seguros de que han nacido el uno para el otro.

Y cuando esta manía llega á gravarse en el alma no hay forma de sacarla de la cabeza.

Hágase de ese amor una idea, y esos pobres amantes no se convencerán jamás.

La serpiente del paraíso, con todo su talento, hubiera luchado mucho tiempo sin convencer á Adán para que probara el fruto prohibido.

Así debió comprenderlo, cuando desechando todos los perasivos recursos de su diabólica imaginacion adoptó por toda figura retórica, la hermosa figura de Eva.

Todo hombre enamorado, es un ser á quien por un procedimiento incomprensible, se le ha subido el corazón á la cabeza.

Por eso discurre de una manera que nos parece loco.

Aquí hay un padre severo.

Ha vaciado su voluntad en el molde frio de la razón.

Discurre con una lógica incontestable.

Todo el mundo es de su parecer escepto su hija.

La cuestion es muy sencilla: se trata de elegir un marido.

El padre ha puesto los ojos de su razón en uno, la hija ha puesto los ojos de su corazón en otro.

El padre hilvana una serie de reflexiones profundas y sostiene su idea con argumentos incontestables.

La hija oye y calla. Realmente no tiene nada que contestar y el padre se restriega mentalmente las manos celebrando el triunfo de su razón y la eficacia de su lógica.

Entretanto el corazón de la hija late apresuradamente, como si quisiera aturdira con su continuo martilleo.

Al otro día el padre observa que la hija ha comido poco.

Al otro día nota que está demasiado pálida.

Y al día siguiente la sorprende llorando.

Estos tres argumentos, formulados sucesivamente, destruyen toda la fuerza de su convencimiento.

Una sombra de tristeza, un poco de palidez, unas cuantas lágrimas, acaban de mofarse de un cúmulo de razones que parecían indestructibles.

El camino que vá mas derecho á la henchida gabeta de un padre rico, no es el que vá á la puerta de su despacho, sino el que conduce al corazón de su hija.

No quiera Dios que una mujer ó un niño os pidan una iniquidad por medio de una lágrima ó de una caricia, porque de seguro os convencerán.

Registrad bien vuestro bolsillo.

Los números inflexibles os señalarán con la sangre fria que los distingue, la cantidad precisa de dinero que forma toda vuestra fortuna.

El último duro os dice terminantemente que no hay mas.

Pero hay en la joyería que está en frente de vuestra casa un brazalete que se ha empeñado el joyero en que vale lo menos el doble de vuestra fortuna.

Teneis una hija, una amante ó una esposa que ha hecho de esa joya el objeto constante de su pensamiento.

Vuestro corazón tiene tambien su aritmética y echa sus cuentas.

El brazalete cuesta el doble de vuestro dinero, pero la alegría de una hija, la sonrisa de una amante ó la tierna satisfaccion de una esposa valen mu-

cho mas que el brazalete.
 Esto es casi una especulacion, y el corazon es un bolsillo inagotable,
 Vuestro dinero se dobla.
 Para el corazon no existen imposibles.
 La elocuencia seria bien poca cosa, si solo tratara de convencer.
 Si no conmoviera no haria nada.
 El estilo es el hombre, ha dicho uno, y todas lo hemos repetido, y esto para mi quiere decir que el hombre es su corazon.
 No todos los cadáveres están en los cementerios: muchos circulan insepultos fingiendo una vida que han perdido.
 El hedor de sus pensamientos, la frialdad mortal de sus palabras os dirán cuales son los que pasean por el mundo un corazon muerto.
 Un tono inspira desdeñ.
 Un hombre de talento, admiracion.
 Un corazon corrompido, odio.
 Un corazon generoso, cariño.
 La sensibilidad es la inteligencia del corazon.
 Un hombre sin corazon es una estatua que parece que piensa.
 Una mujer sin corazon es menos todavia:
 Una estatua que se mueve.—J. S.

DULCES RECUERDOS.

A...

SONETO.

Si agrada al alma recordar las flores
 Que vió nacer en cerca deliciosa,
 Y el suave encanto de entreabierto rosa
 Que de aurora semeja los colores;
 Si gusta recordar los resplandores
 De fosfórica luz que en la espaciosa
 Cérúlea esfera en noche tenebrosa
 De los astros imita los fulgores,
 Yo que tu rostro vi, yo que en tus ojos
 Hallé cadenas á mi amor naciente,
 Y dulces lazos en la risa pura
 De esos tus labios cual corales rojos,
 Al recordar tus gracias de ti ausente,
 ¿Qué he de sentir en mi interior Ventura?

R.

GACETILLA.

Regreso. Han llegado por fin á esta ciudad de vuelta de su emigracion el Coronel D. Antonio Cebollino y el Comandante Capitan D. Dionisio Serrano; felicitamos cordialmente á estos Sres. y á sus apreciables familias y nos felicitamos nosotros mismos por contar en nuestro seno tan dignísimas personas.

Voto á tal, decia un andaluz, nadie me la ha hecho hasta ahora que no me la haya pagado.

—¿De veras?

—Siempre. Vean ustedes; me faltan dos dientes; pues bien, el que me los derribó cayó en el acto redondo á mis pies.

—¿Sin moverse?

—¿Qué se habia de mover?

—Hombre! ¿Y quien era?

—Una piedra.

Vanidad.—Para mortificar la de un hidalgo muy engreido con su título de don, conpuso un chusco la siguiente redondilla:

Vuestro don, señor hidalgo,—es el don del algodón,—el cual, para tener don—necesita tener algo.

Quisicosa.—Llevé un amigo á casa de mi bella;—de mi amigo gustó, y reñí con

ella.—Me asocié para empresas mercantiles,—y perdí la paciencia y muchos miles.
 Los amores y asuntos de dinero,—salen siempre mejor sin compañeros.

Enfermedad de la epoca.—Mucho lujo, gran boato—modas, trajes, ilusiones—mucha escasez de doblones;—poca abundancia en el plato;—corre tras de lo barato mucho tono y etiqueta,—ser político ó poeta—llenarse de vanidad;—y á más de esta enfermedad,—morir sin una peseta.

Cuando prendieron á Cristo, dijo uno, Judas le indicó quien era besándole en un carrillo.

—¡Cáspita! dijo otro que lo escuchaba, ¿si me irán á prender?

—Hombre, y ¿por qué? preguntó el primero.

—¿Por que ha de ser? contestó; porque ayer me beso mi suegra.

Vendia un lugareño unas cargas de leña, y como le ofreciese un procurador veinte reales por cada una, se cerró en que no las daria sino le daban algo más.

—Pues bien, dijo el procurador, te las pagaré á veinte reales y etcétera.

El lugareño, creyendo que la etcétera era alguna cosa que valía dinero, las descargó y subió á cobrar.

—Tome usted, dijo el procurador: seis cargas ciento veinte reales.

—Pero, señor, y el etcétera que usted no me paga ¿qué es entonces?

—El etcétera, buen hombre, es que tiene usted la obligacion de subirla.

Solucion á la charada del número anterior.

Mazaleon.

CHARADA.

Jugando anoche al cané,
 primera y segunda vi;
 y acercando junto á mi
 tercia y cuarta, mesente;
 allí un poco descansé,
 y haziendo de ver jugar
 dirigime hacia el villar;
 segunda y cuarta allí habia:
 en mi todo viví un dia,
 y lo pasé regular.

F. M.

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 28.—Sáb. † Los santos Inocentes mrs.

29.—Dom. ✠ Stos. Tomás Cantuariense ob. y mr.

30.—Lun. La traslacion de Santiago apóstol.

31.—Mar. † S. Silvestre papa y cf.

ENERO.

1.—Miér. ✠ La Circuncision del Señor.

2.—Juev. S. Isidoro ob. y mr.

3.—Vier. S. Antero papa y mr.

ENTRADAS Y SALIDAS DE LOS CORREOS en esta Ciudad.

CORREOS.	ENTRADAS.	SALIDAS.
Zaragoza.	11 1/2 noche.	2 de la tarde.
Teruel.	4 tarde.	3 mañana.
Tortosa.	4 mañana.	10 mañana.
Morella.	11 1/2 noche.	9 mañana.

HORAS DE REJA.

Para el despacho de la correspondencia de 8 á 10 de la mañana, de 1 á 2 y de 4 á 4 y media de la tarde.

Para la admision de certificados de 8 á 10 de la mañana.

BOLETIN COMERCIAL.

ALCAÑIZ 20 de Diciembre. Trigo de monte, de 28,00 á 29,00 rs. fanega.—Cebada, de 00,00 á 10,00 rs. fanega.—Maiz de 00,00 á 14,00 rs. fanega.—Aceite en los molinos, de 59,00 á 60,00 rs. arroba de 36 libras aragonesas.

ZARAGOZA 22 de Diciembre. Trigo de monte, de 25,75 á 26,50 rs. fanega.—Cebada, de 11,00 á 11,50 rs. fanega.—Maiz, de 00,00 á 12,50 rs. fanega.—Aceite de jabon de 61,00 á 64,00 rs. arroba.—Aceite de consumo, de 65,00 á 67,00 rs. arroba.

VALLADOLID 21 de Diciembre. Trigo de 59,00 á 60,00 rs. las 94 libras. Cebada de 27,00 á 28,00 rs. fanega.

SEVILLA 22 de Diciembre. Trigo Estremeño, de 00,00 á 89,00 rs. fanega.—Pinton, de 89,00 á 90,00 rs. fanega.—Tremés, de 00,00 á 00,00 rs. fanega.—Aceite endeble, de 00,00 á 56,00 rs. arroba. Nuevo de 57,25 á 57,50 rs. arroba.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesta.

Director-Editor responsable, Ulpiano Huerta.

Alcañiz 1867.—Imprenta del Editor.

Anuncios.

LA NAVARRA.

CASA DE HUÉSPEDES

DE

FRANCISCO PUYO,

calle de San Pablo núm. 26, piso 2.º

EN BARCELONA.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores este establecimiento á cargo de nuestro paisano, por el esmero con que se hallan arregladas las habitaciones, economía en los precios, y su buen servicio.

SERIE IMPERFECTA

DE LAS

PLANTAS ARAGONESAS ESPONTÁNEAS,

particularmente de las que habitan en la parte meridional.

Segunda edicion aumentada con numerosas noticias que puede servir al formar el Catálogo de las Plantas de Aragon: por los Farmacéuticos D. Francisco Loscos y Bernal y D. José Pardo y Sastron.

Se halla de venta en Madrid, en la redaccion del RESTAURADOR FARMACÉUTICO; Zaragoza, en la Botica de D. Tomás Bayod, Coso núm. 19; y en Alcañiz, en la imprenta de este periódico; á 30 rs. vn. el ejemplar.

Nuevo Diccionario

LATINO-ESPAÑOL ETIMOLÓGICO,

escrito con presencia de las obras mas notables en este género, seguido de un tratado de sinónimos y de un Vocabulario español latino, por D. Raimundo de Miguel catedrático de perfeccion de latin y el Marques de Morante; un tomo en pasta 70 reales: se vende en la imprenta de este periódico.

AVISO

Á LOS SRES. CURAS PÁRROCOS, HERMANDADES, COFRADIAS, ETC. ETC.

Tenemos la comision de un acreditado profesor en pintura, para recibir los encargos de todos los que deseen adquirir cuadros pintados al óleo, para sus iglesias, oratorios, estandartes etc. etc. No hay más que dirigirse á la redaccion y se les dirá el precio, sabido el asunto y el tamaño del cuadro.